

En definitiva, los nueve títulos nos dan una visión particular y a la vez de conjunto de mujeres tan distintas como Cleopatra, Hipatia, Hécuba o Medea.

Pascual ESPINOSA
Universidad Complutense de Madrid

N. SCIPPACERCOLA, *Il lato oscuro del romanzo greco*, Amsterdam: Hakkert, Supplementi di Lexis, LXII, 2011, 209 pp. ISBN: 978-90-256-1270-2.

Con el sugerente título de *Il lato oscuro del romanzo greco*, en 2011 apareció en las prensas de Adolf M. Hakkert un excelente estudio filológico, debido a Nadia Scippacercola, cuyo propósito es presentar un análisis sistemático y novedoso de todos aquellos elementos oscuros y negativos que en la novela griega, aun de temática fundamentalmente erótica, nos salen al paso demorando la resolución de la trama: asaltos, naufragios, asesinatos, sacrificios humanos con o sin canibalismo, violencia de toda clase, apariciones espectrales y demoníacas o un ambiguo juego entre la vida, la muerte y la ἀναβίωσις. Scippacercola, en las páginas dedicadas a la *Introduzione* (pp. 7-14), no rehuye la dificultad intrínseca de identificar qué rasgos pueden caracterizar el lado oscuro de la novela griega y si lo que es tal para nosotros, también lo era por igual para los lectores de la Antigüedad (p. 11): ¿podemos asumir y trasladar que lo que a nuestros ojos es perturbador o terrorífico lo era también necesariamente a ojos de un antiguo? La autora deriva su respuesta del examen minucioso de las novelas conservadas y de los testimonios históricos y literarios, tanto griegos como latinos, de ciertas prácticas oscuras, tomando en consideración la clasificación de relaciones de interdependencia propuesta por Winkler para las posibles conexiones entre testimonios antiguos (p. 10), así como las observaciones debidas al *Das Unheimliche* de S. Freud (1919), *mutatis mutandis*, para los análisis del presente estudio literario (cf. la síntesis de pp. 11-14).

El corpus analizado consta, preferente aunque no exclusivamente, de *Quéreas y Calirroo* de Caritón de Afrodisias, las *Efesiacas* de Jenofonte de Éfeso, *Leucipa y Clitofonte* de Aquiles Tacio y las *Etiópicas* de Heliodoro; sin embargo, también las *Babilónicas* de Jámblico reciben una notable atención, así como los fragmentos conservados de las *Fenicias* de Loliano. Con objeto de clasificar y sistematizar todo el conjunto de elementos que podemos considerar negativos u oscuros, la estudiosa distribuye el material de análisis en tres grandes núcleos temáticos (p. 9), que se desarrollan, respectivamente, en los tres capítulos centrales de la obra, de estructura *grosso modo* paralela: el sacrificio humano, la inquietud de lo sobrenatural (ὄναρ / ὕπαρ) y el ambiguo juego vida / muerte.

En el capítulo primero (pp. 15-66) se aborda el tema religioso, mitológico y literario, del sacrificio humano; la *Introduzione* (pp. 15-26) ofrece una presentación de las prácticas sacrificiales, tanto de sacrificios animales (cruentos), como de sacrificios humanos, especialmente alimentarios y el canibalismo; en último término se da cuenta brevemente del rechazo a las prácticas sacrificiales que propugnaban ciertos grupos de individuos en el mundo griego. La segunda subsección (*Fonti*, pp. 27-39) está constituida por el estudio de los testimonios de sacrificio humano; más que en los ejemplos célebres de la mitología y la literatura griegas, la atención se centra especialmente en los testimonios históricos en Heródoto, Diodoro Sículo, Plutarco y Arriano. Junto con estos, la estudiosa aborda el tema del sacrificio humano en un pasaje epitomado de Dión Casio (pp. 36-39) y en las novelas ajenas al corpus central de su trabajo (pp. 32-36): las obras de Pseudo-Luciano, Apuleyo y los fragmentos papiáceos de las *Fenicias* de Loliano que Heinrichs publicó en 1972. La tercera subsección (pp. *I romanzi greci*,

pp. 40-66) contiene el análisis del papel que los sacrificios humanos cumplen en las novelas de Jenofonte, Aquiles Tacio y Heliodoro.

En el capítulo segundo (*L'inquietante 'sopranaturale': ὄναρ / ὕπαρ*, pp. 67-98) se aborda el motivo de las realidades sobrenaturales oníricas, demoníacas y fantasmales. La sección introductoria (pp. 67-73) consta de una presentación que aborda la caracterización de los terrores en sueños o de apariciones, una breve exposición de la interpretación de sueños, la glosa de dos pasajes de la *Iliada* relativos a apariciones (*Il. XXIII 65-74* y, en una comparación, *XXII 199-201*), así como un comentario a propósito de la discusiones y noticias de epifanías de demonios y fantasmas en la Antigüedad. La dicotomía ὄναρ / ὕπαρ estructura el análisis que Scippacercola realiza de esta temática en las novelas griegas (*I romanzi greci*, pp. 74-98), dividiéndolo en dos subsecciones que se ocupan, respectivamente, de los fenómenos oníricos (*La violenza, l'orrore e il terrore nel mondo onírico*, pp. 74-86) y de las apariciones fantasmales (*Il terrore dei demoni e dei fantasmi*, pp. 86-98). Cada una de ellas contiene un epigrafe dedicado a las novelas en que está presente el primer motivo (Caritón, Jenofonte de Éfeso, Aquiles Tacio y Heliodoro) y el segundo (Jenofonte de Éfeso, Jámblico, Aquiles Tacio y Heliodoro). Destacan especialmente por su minuciosidad los excelentes análisis de la temática fantasmal en Jenofonte de Éfeso (pp. 86-91) y Heliodoro (pp. 93-98).

El capítulo tercero (*L'ambiguo gioco vita-morte*, pp. 99-164) examina el motivo de la muerte en cualesquiera de sus manifestaciones en la novela griega, haciendo especial hincapié en la articulación del binomio *vida-muerte*. Como en los capítulos precedentes, la primera sección (pp. 99-103) tiene carácter introductorio; en ella, Scippacercola presenta y analiza, destacando el valor literario de los equívocos relacionados con la muerte, una taxonomía muy precisa de las muertes en las novelas, categorizadas en muertes efectivas, aparentes, presuntas, simuladas y sustitutivas, prestando atención propia a las resurrecciones. La segunda sección (*Orizzonte culturale e precedenti mitico-letterari*, pp. 104-119) contiene un estudio de la presencia de este motivo en la literatura grecolatina y la sociedad y culturas del mundo antiguo. La primera subsección ofrece una presentación del tema de la muerte y las resurrecciones en Platón, Pseudo-Aristóteles, Varrón, Celso, Plinio, Antonio Diógenes, Plutarco, Jámblico, Apuleyo, Luciano, Artemidoro, la noticia sobre Heraclides Póntico en Diógenes Laercio, el texto bíblico, Orígenes, Filóstrato y Proclo; la segunda, por su parte, se hace eco brevemente del tema del sepulcro y las sepulturas vacías o profanadas en la Antigüedad. En la tercera sección, como en los capítulos previos, se presenta el estudio de este motivo en las novelas de Caritón, Jenofonte de Éfeso, Jámblico, Aquiles Tacio y Heliodoro. Sirva como indicador de la importancia del motivo en la novela griega el hecho de que, si bien los temas precedentes estaban ausentes de alguna de las obras, en este caso todas ellas le dan cabida. El examen de las apariciones del tema vida-muerte en cada autor se realiza en virtud de la tipología de muertes propuesta, lo que permite una caracterización precisa y sistemática de las escenas que lo contienen.

Tras los tres capítulos nucleares de la obra, aparece una importante sección de conclusiones (*Considerazione conclusive*, p. 165-170), que recapitulan los rasgos y funciones más importantes de la violencia, el horror y lo macabro en la novela griega. En primer término, se pasa revista a la aparición en cada uno de los autores de esta temática, en una gama lo suficientemente amplia de variaciones que no permite una tipología estanca e indiscutible; el análisis de cada obra va precedido de una serie de consideraciones sobre el tiempo en que los hechos novelados tienen lugar, la región o regiones en que estos se desarrollan y la clase de sociedad en cuyo seno transcurren. En el caso de Caritón (pp. 165-166), se destaca el origen de lo macabro o terrorífico en las apariciones mismas de la novela, así como en la dimensión sobrenatural de alguno de los sucesos; el resultado es un contraste de sensaciones, en las que alternan situaciones dramáticas con efectos cómicos. En la obra de Jenofonte de Éfeso (p. 166), se acentúa

la importancia de la acción y ánimos humanos en la creación de situaciones de horror; en él, el aspecto macabro concurre en pasajes como el que aborda la necrofilia (5.2) y el elemento sobrenatural está presente en sueños inquietantes, cargados de espectros y extrañas metamorfosis; la finalidad perseguida varía desde la creación de miedo y terror hasta la comunicación con el más allá, pasando por fines didácticos o melodramáticos; la omnisciencia del narrador permite que, en ocasiones, el miedo de los personajes sea cómico para el lector. Por lo que respecta a la obra de Aquiles Tacio (pp. 166-167), la narración en primera persona por parte de Clitofonte permite una mayor viveza y variedad en la expresión del horror, con relación a los mitos, el mundo sobrenatural y la realidad del relato novelado; a diferencia de Jenofonte de Éfeso, Scippacercola destaca que en Aquiles Tacio, ‘maestro negli effetti di suspense’ (p. 167), no se produce tan a menudo disociación entre los sentimientos del protagonista y los del lector, de suerte que en este se suscita en ocasiones el miedo que siente aquel. Por último, en las *Etiópicas* de Heliodoro (pp. 167-169), en que la realidad de la novela provoca el horror por la presencia en ella de lo sobrenatural, la estudiosa destaca la reacción de firmeza, valor y coraje que los protagonistas tienen ante situaciones espantables, que contrasta con el carácter cómico del miedo de algunos personajes de la obra; el horror y el patetismo crean en Heliodoro misterio, suspense y terror, pero comportan también, en las reacciones de los protagonistas, un cierto carácter aleccionador para el lector. Scippacercola, pues, subraya la generación de ‘una realtà romanzesca non pacifica né risolta’ (p. 165), que, sin embargo, no llega a ser opresiva ni exagerada, sino vistosa (p. 169) y en ocasiones muy efectista (*passim*).

A las conclusiones sigue una sección de *Osservazioni lessicali* (pp. 171-182), de gran interés literario y lingüístico, particularmente lexicográfico. En ellas, encontramos un pequeño diccionario de 49 entradas léxicas que describen una selección de los términos más frecuentes en la novela griega para expresar gestos, sucesos, acciones o apelativos, en relación con la expresión del ‘lado oscuro’. La estructura de cada entrada es sencilla: el lema, marcado en negrita, lo constituye un término griego. A continuación se ofrece en cursiva una traducción o una definición; en caso de que un término sea polisémico, cada acepción puede ir independizada y precedida de una letra minúscula (ἀδείς p. 171 a) *che non fa paura, non temibile* y p. 172 b) *privo di timore*. Cf. igualmente s.v. ὠχρός), o bien quedar indicadas solo por la diferencia tipográfica de la cursiva de la definición y la redonda de los ejemplos (caso de ἄτοπος p. 172, o θόρυβος pp. 175-176). Es de destacar igualmente la presencia, en ciertas entradas, de información gramatical, como usos sustantivados de participios (θορυβέω) o adjetivos (αὐχημρός, ὠχρός), voz pasiva en ciertos verbos (ἐκδειματώ) o aparición de comparativos (ἄτοπος). A continuación se presentan una muestra de apariciones del término de un modo original e ilustrativo: en vez de limitarse a listar meramente una selección de pasajes de cada novela en que el término aparece y/o presentar uno o varios ejemplos en el original griego, la autora selecciona una serie de casos significativos, localiza el pasaje en que se encuentra el término y ofrece a menudo el contexto explicativo del uso del término o la situación, persona u objeto al que el término griego hace referencia y se aplica, o con el que guarda relación. Como muestra, s.v. ἀήθής Scippacercola hace constar que en Heliodoro, en la acepción de ‘insólito’, se aplica al color de la piel de los saqueadores egipcios (1.2.8), a un rito necromántico (6.14.5), a la vista de los elefantes (9.18.4), o al *camelopardo* (10.28.2). En otros casos, al contexto u objeto de aplicación le acompaña la reproducción, total o parcial, de uno o varios ejemplos, que la autora en ocasiones traduce (s. v. παράδοξος, περιδείης) y/o comenta (s.v. καινός, πάλλομαι, φοβερός). Algunas entradas pueden contener a su vez breves subentradas, dedicadas a derivados del lema principal (cf. δεινός, s.v. δεῖμα; πλανῶμαι, s.v. πλάνη; πτοία s.v. πτοέω, ο τεράστιος y τερατεύομαι, s.v. τέρας); en otras ocasiones, los dos términos, pese a su relación etimológica, aparecen en entradas individuales (cf. ὠχρίάω y ὠχρός). El minucioso estudio de cada uno de los términos depara informaciones léxicas de interés para la caracterización del estilo de los autores, así como

del vocabulario de la novela griega (v.g., cf. las puntualizaciones que Scippacercola hace en las pp. 179-180 respecto de la ausencia de παράλογος en Caritón, la única aparición en Jenofonte de Éfeso y, sin embargo, el uso preferente que del término hace Aquiles Tacio a lo largo de su obra).

Tocante a la acostumbrada sección final de índices, cierran el volumen una relación de pasajes citados a lo largo de la obra (pp. 201-207), especialmente claro por la presentación estrictamente columnar de cada una de las apariciones, y un índice de nombres y *realia* notables, dividido en una primera selección breve de términos griegos (p. 207) y un listado mayor, en alfabeto latino y formado por nombres propios y términos recurrentes y significativos para la temática de la obra (pp. 207-209).

Nos encontramos, pues, ante una obra muy meritoria, tanto por su clara y equilibrada estructura, como por el excelente análisis literario y filológico de un motivo carente aún de un estudio sistemático; la obra de Scippacercola arroja nueva luz no solo para la comprensión del fenómeno de la novela antigua (incluida la menos conocida de Loliano), del fenómeno de la literatura de evasión y del papel del lector en la interpretación de esta; también presenta cierto interés para los estudios de religión, especialmente en lo que respecta al sacrificio, a la ἀναβίωσις y a la vida *post mortem*, en la medida en que la novela los refleja. A la luz de esta investigación, cabría acaso la posibilidad de analizar otros textos de la literatura antigua, como la carta en que Plinio el Joven (*Epist.* VII 27) pregunta a Lucio Licinio Sura por la existencia de fantasmas, presentándole el caso de Curcio Rufo y la aparición de un espectro en África, o el relato, *et magis terribile et non minus mirum* (VII 27.4), de una casa encantada en Atenas, habitada por el fantasma de un anciano decrepito que, al arrastrarlos, hacía resonar sus grilletes (cf. recientemente *Plinio el Joven. El Vesubio, los fantasmas y otras cartas*, Intr., trad., notas y comentario de Francisco García Jurado, Madrid, 2011, esp. el comentario de las pp. 119-125, que trae a colación, además de Luciano, *Philopseudes*, 30-31, comentado por Scippacercola en pp. 71-73, otro caso de casas encantadas por fantasmas en literatura antigua: Plauto, *Most.* 468-505). Dentro de la novela latina, concretamente en el *Satiricón* de Petronio, dos pasajes famosos de la *Cena de Trimalción* podrían tal vez contrastarse con alguno de los analizados en la presente obra: la aterradora historia del hombre-lobo en los capítulos 61-62 y el relato del capadocio, las brujas y el velatorio de un cadáver, en el capítulo 63. Tocante al verso, quizá podría ponerse en relación con toda la temática analizada la impactante escena de brujería que describe Horacio en el *Epodo* V, en el que se describe profusamente (vv. 11-46) el macabro ritual de tres brujas que, para elaborar con sus vísceras un filtro amoroso (vv. 47-82), pretenden atormentar hasta la muerte a un niño; tras sus súplicas iniciales (vv. 1-10), este termina amenazándolas (vv. 83-102) y asegurando que se aparecerá, muerto, como *umbra* y *Furor nocturnus* (vv. 92-93), para traerles ensoñaciones llenas de terror (*pauore somnos*, v. 96). Pasajes de la épica de Lucano, como los célebres versos dedicados a Ericto (*Farsalia* VI, vv. 413-830) y sus ritos macabros, terroríficos para los presentes (vv. 657-8, *Ut pavidos iuuenis comites ipsumque trementem / conspicit exanimi defixum lumina uoltu*), podrían verse también beneficiados del excelente estudio de Scippacercola.

Álvaro CANCELA CILLERUELO
Universidad Complutense de Madrid

J. PÁMIAS I MASSANA (ed.), *Parua Mythographica*, Oberhaid: Utopica 2011, 261 pp. ISBN: 978-3938083-16-1

El presente volumen, fruto de una serie de seminarios sobre mitografía griega realizados desde finales de 2008 en el Departamento de Ciencias de la Antigüedad y de la Edad Media de la Universidad Autónoma de Barcelona, recoge las aportaciones en el ámbito de la mitografía